

Un edificio histórico con túneles y un búnker de seguridad

Rusia golpeó ayer físicamente a un pilar del Gobierno de Ucrania por primera vez desde el comienzo de la invasión. Y no uno cualquiera, sino el principal. De diez pisos de altura y fachada semicircular, la sede del Gabinete de Ministros es el centro neurálgico de la vida política, gubernamental y administrativa del país. El Budynok Uryadu, como es conocido oficialmente, se encuentra en la calle Hrushevskoho Mykhajla y fue construido entre 1936 y 1938 con una clara arquitectura de la época de Josef Stalin con la intención original de destinarlo al Comisariado del Pueblo de Asuntos Internos, que englobaba al Ministerio del Interior soviético y la Policía Secreta. Está conectado con otros edificios del Ejecutivo mediante túneles subterráneos y dispone de su propio búnker de seguridad.

del histórico inmueble construido en la época estalinista. El Gobierno ha abierto una investigación para averiguar si el impacto de los restos fue accidental, después de que el avión no tripulado ruso hubiera sido neutralizado en el aire, o si se trató de una acción deliberada contra el gabinete ministerial, en cuyo caso las autoridades consideran que el Kremlin ha dado un «evidente salto» en la escalada bélica.

«El mundo debe responder a esta destrucción no solo con palabras, sino con hechos. Necesitamos reforzar la presión de las sanciones, principalmente contra el petróleo y el gas rusos. Necesitamos nuevas restricciones que afecten a la maquinaria militar del Kremlin», solicitó la primera ministra, Yulia Sviridenko.

La última vez que Rusia golpeó de manera masiva a la exrepública fue el pasado 9 de julio, cuando 728 drones kamikaze sembra-

ron el terror simultáneamente en decenas de poblaciones. Pero el de ayer fue un ataque «en escala récord», precisó la primera dama ucraniana, Olena Zelenska, quien se dolió de que, «una vez más, se han llevado vidas inocentes».

Una lluvia de fuego

La ofensiva demostró el músculo militar ruso, cuya artillería ha aprendido a lanzar más de 500 drones al mismo tiempo con la coordinación suficiente para asolar todos los rincones del territorio vecino. Ya entre el 28 de agosto y el 3 de septiembre se registraron tres operaciones nocturnas donde penetraron en Ucrania entre 502 y 598 aparatos de modo simultáneo. No obstante, el ejército local ha aprendido también a neutralizar estos drones de origen iraní con baterías antiaéreas y ametralladoras pesadas: ayer derribó 714, aunque no pudo detener a nueve de los trece misiles que se estrellaron contra el suelo o los edificios.

La lluvia de fuego resultó de tal intensidad que incluso la vecina Polonia activó su defensa antiaérea y movilizó los cazas de combate para proteger su territorio. El ejército ruso diversificó como nunca sus objetivos. Poco antes de las dos de la mañana, los drones cayeron sobre las regiones de Kiev, Sumi, Zaporiyia, Jersón, Chernihiv, Járkov, Poltava, Donetsk y Dnipropetrovsk. A las 3.00 horas, los aparatos llegaron a Odesa, Kirovohrad y Mykolaiv. A las 3.20, cubrían el cielo desde la capital hasta Kryvyi Rog. Decenas de explosiones sacudieron además Kremenchuk, en el centro del país, y reventaron el puente sobre el río Dnipro.

La destrucción se cebó en edificios residenciales y, sobre todo, de gran altura. Un dron afectó al domicilio donde reside el capitán de la selección ucraniana de fútbol, Georgy Sudakov. «Los rusos están atacando deliberadamente objetivos civiles», señaló Timur Tkachenko.

Zelenski llamó a los aliados europeos a presionar sobre Rusia y a EE UU a aplicar sanciones energéticas. «Estos asesinatos ahora, cuando la verdadera diplomacia podría haber comenzado hace mucho tiempo, son un crimen deliberado y una prolongación de la guerra», acusó. El ministro de Exteriores, Andriy Sybiga, calificó por su parte esta «grave escalada» como un ejercicio de «cinismo» de Putin. El Kremlin argumentó que su ofensiva se dirigió contra instalaciones militares. Sin embargo, todas las víctimas fueron civiles y decenas de apartamentos y coches estacionados en la calle terminaron arrasados.

Trump dice que Israel acepta su plan para liberar a los rehenes y lanza un ultimátum a Hamás

El presidente da su palabra de que si la milicia suelta a los cautivos cesarán las hostilidades mientras las dos partes negocian el final del conflicto

J. GÓMEZ PEÑA

Donald Trump, con el teclado de su teléfono móvil en mano, retransmite en directo las negociaciones para lograr un alto el fuego en Gaza y la liberación de los rehenes israelíes aún en poder de Hamás. El presidente de Estados Unidos tecleó ayer que Israel ha aceptado sus condiciones para que los cautivos hebreos recuperen la libertad y advirtió a la milicia palestina de que es su última oportunidad para alcanzar un acuerdo, según informa 'The Jerusalem Post'.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, aseguró que está considerando «muy seriamente» el acuerdo integral sobre rehenes propuesto por el presidente estadounidense, aunque cree que Hamás probablemente «permanecerá obstinado» y se negará a aceptarlo.

Trump ha tomado la iniciativa en este proceso. «Todos quieren que los rehenes REGRESEN A CASA. ¡Todos quieren que esta guerra termine! Los israelíes han aceptado mis condiciones. Es hora de que Hamás también las acepte. He advertido a Hamás sobre las consecuencias de no aceptarlas. Esta es mi última advertencia, ¡no habrá otra!», escribió en su red digital, Truth Social.

Según la publicación hebrea, la propuesta de Estados Unidos fue trasmisida hace días a los responsables del movimiento islamista. El negociador israelí Gershon Baskin fue el encargado de informar de un plan que contempla la entrega de la veintena –quizá menos– de secuestrados que siguen vivos y los cadáveres de los fallecidos nada más llegar a un acuerdo. En total, son 48 los rehenes todavía en manos de Hamás. La liberación sería produciría el primer día tras la firma del acuerdo. Tras ese paso, Trump ha dado garantías personales de que las hostilidades cesarán mientras Israel y la milicia islamista negocian el final de la invasión.

La propuesta también contempla la liberación de entre 2.000 y 3.000 prisioneros palestinos, incluidos los condenados por



Donald Trump, presidente de EE UU. EFE

LA CLAVE

DONALD TRUMP

«¡Es mi última advertencia a Hamás. No habrá más», advierte del magnate republicano

asesinato. Además, el acuerdo supondría la cancelación de la operación militar ejecutada en la actualidad por Israel sobre la ciudad de Gaza, así como el inicio inmediato de las conversaciones para poner fin a la guerra. En cualquier caso, las tropas israelíes permanecerían en varias zonas de la Franja de Gaza.

Los cautivos, baza de Hamás

Ahora es Hamás quien tiene que pronunciarse. Fuentes próximas a las negociaciones creen que es poco probable que acepte los términos del plan impulsado por Trump. «Hamás entregaría los rehenes desde el primer día a cambio de una garantía del presidente de Estados Unidos. Por muy importante que sea la pa-

labra de Trump, ¿qué sucede si las negociaciones fracasan? Hamás habría perdido toda su influencia sin los rehenes», dudan fuentes consultadas por 'The Jerusalem Post'.

El Foro Familias de Rehenes respondió al plan con esperanza: «Si la propuesta atribuida al presidente Trump efectivamente se ha puesto sobre la mesa, representa un verdadero avance. La garantía personal del presidente de Estados Unidos constituye un paso sin precedentes. El acuerdo impulsaría una solución regional más amplia, aseguraría la liberación de todos los rehenes, permitiría a los soldados y reservistas regresar a casa para reconstruir sus familias y sus medios de vida, y sentaría las bases para la seguridad de Israel».

Por eso, instan al Gobierno de Netanyahu «a que declare su apoyo inequívoco al acuerdo y a que brinde al presidente Trump pleno respaldo hasta que todos los rehenes regresen a casa: los vivos para su rehabilitación y los caídos para un entierro digno en su patria».

Ursula von der Leyen
Líder de la Comisión Europea
«Moscú trata de burlarse de la diplomacia, matar indiscriminadamente y pisotear el Derecho Internacional»